



NAO YIK (2011)

David Aguilar

Filma – La película

Frances Wilkinson ingelesa zen, eta Txinan bizi izan zen 40ko eta 50eko hamarkada nahasietan. Emakume hark idatzitako eskutitzak oinarri hartuta, egungo Txinara bidaiatuko dugu, eskutitzen ikuspegia eta dokumentagileares begirada alderatuta. Bideoegunkari tankeran emandako alderaketa-jokoa, ilobak amonaren eskutitzen irakurketa barnekoa egiten duen bitartean.

Fitxa - Ficha

Nao Yik (España, 2011) - 58 min
Zuzendaritza - Dirección: **David Aguilar**
Gidoia - Guión: **Pello Gutiérrez, Rebecca Wilkinson, David Aguilar**
Argazkia - Fotografía: **David Aguilar**
Musika - Música: **Ilia Mayer, Alvaro Ledesma**
Muntaia-Montaje: **David Aguilar**
Produkzioa - Producción: **Zazpi t'erdí, Filmotive**
Aktoreak - Intérpretes: **Rebecca Wilkinson (voz)**

Sinopsia - Sinopsis

Nao Yik es documental-ensayo que, a través de las cartas de Frances Wilkinson, una mujer inglesa que vivió en China entre los agitados años 30 y 50, nos lleva a un viaje a la China actual, comparando el punto de vista de las cartas con el del documentalista. Un juego de contrastes al estilo de un video-diario envuelto por la íntima lectura de las cartas por la nieta de Frances.

Zuzendaria - Director



David Aguilar Iñigo nació en Pamplona en 1979. La inquietud documental le surge a raíz de cursar el máster de Documental creativo de la Universidad Autónoma de Barcelona donde conoce corrientes y realizadores que le harán decidirse por experimentar en torno a la no ficción.

Actualmente vive en Donostia y trabaja como realizador en la productora Zazpi T'erdí, especializada en cine de no ficción, de la que es cofundador junto a Pello Gutiérrez.

Nao Yik es su última película y la más personal hasta la fecha. También co-dirigió junto a Pitu García el largometraje documental *Bartolo* con el que consiguió diferentes premios. Su trabajo más reciente es el cortometraje documental *Heroínas sem nome*, codirigido junto a Pello Gutiérrez, un filme rodado en Angola que ha recorrido diversos festivales de todo el mundo y recogido varios

premios; el más reciente en el Festival de Cine y Derechos Humanos de Buenos Aires.

Elkarrizketa - Entrevista

Ruido caliente. Es lo que significa nao yik. Se refiere al efecto que se genera cuando una comunidad de vecinos o de amigos se reúnen a fumar y a compartir el tiempo en un espacio pequeño. También hace alusión a un parto. La expresión da título a este "ensayo de no ficción" que parte de una historia familiar para convertirse en un viaje en el tiempo que traza una reflexión sobre un país. La película cuenta con apoyo del INAAC.

¿Cómo surgió 'Nao Yik'?

En realidad, es un proyecto familiar. Rebecca, mi compañera, viene de una familia inglesa y hacía tiempo que me contaba cosas de su abuela, Frances, que había vivido en China entre los años 30 y 40 del siglo XX. Decidí investigar un poco más y en el desván de la casa de su padre encontramos unas cartas. Empecé a leerlas y descubrí que había pasajes escritos con mucha intencionalidad, con consciencia de que lo escrito iba a quedar fijado en el tiempo. Y eran textos muy impactantes.

¿Por qué?

Porque abarcaban desde lo más evidente, como puede ser la extrañeza del hogar, hasta lo que para mí fue lo más impresionante y lo que me decidí a hacer la película, las reflexiones sobre la guerra. De las guerras, mejor dicho, ya que mientras se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, ella también estaba viviendo la invasión japonesa de China. Frances describe en sus cartas cómo ve los bombardeos por la ventana, pero no se queda ahí, sino que da un paso más y destaca su belleza visual. Eso le impacta y se pregunta cómo es que hay algo tan bonito y tan demoníaco a la vez y cómo esa experiencia puede anular tu humanidad.

En las misivas, Frances también habla de temas como la caligrafía china, la religión, lo que sucede en su calle... ¿Cómo ha abordado semejante material?

Como mi forma de contar se aleja un poco de la narración convencional, no quería hacer una película histórica al uso, usando material de archivo y entrevistas. Yo quería hacer mis propias cartas con el lenguaje con el que me expreso, que es el cine; así que de la misma manera que ella escribió esos textos a modo de diario, yo quería hacer el mío, pero en imágenes, y probar a superponer ambas miradas.

¿Y cuál ha sido el resultado?

Yo diría que Nao Yik es un ensayo de no ficción. Decir sólo que es un documental lo delimita demasiado, porque es más un ensayo, un diario.

La producción de la película se realizó entre el año pasado y éste, ¿cómo fue el rodaje en China?

Fue bien. Desde el primer momento quisimos que el mismo proceso de hacer la película estuviera presente, así que usamos cámara en mano todo el tiempo. Además, fue un rodaje intencionadamente pequeño e impactante en muchos sentidos. El país mismo ya impresiona, pero es que, además, yo quería que saliera Rebecca, que ha elaborado el guión conmigo, para que emergiera esa emoción familiar. De hecho, a Rebecca este viaje le ha servido para conocer mejor a su abuela, que murió al poco de empezar el proyecto, y esas sensaciones creo que se transmiten en la película. Para mí, este tipo de cine se construye también a partir de las vivencias que experimentas con lo que estás filmando.



¿Qué tal se portó la censura?

La verdad es que pudimos hacer más o menos lo que quisimos, salvo algunas cosas en las que sí que encontramos ciertos recelos. Por ejemplo, yo quería pasar un día, incluida la noche, con los obreros que estaban construyendo un rascacielos y fue imposible. Precisamente, la película también habla de ese resquicio del comunismo, que se ve en las casas, en los parques y en los barrios viejos, que han quedado literalmente cercados por los centros comerciales y los rascacielos. Es un capitalismo feroz que, salvando las distancias, me hacía pensar en algunos pasajes de las cartas de Frances. Ahora no hay una guerra evidente en China, pero sí me parecía interesante asociar eso que dice ella sobre lo bonito que es el espectáculo de un bombardeo con lo bonito y a la vez terrible que son los rascacielos de lujo iluminados por la noche junto a chabolas de gente que no tiene ni agua.

La mirada definitiva, pues, es la de hoy.

Sí, la película contiene secuencias de hoy con significado propio y otras con imágenes de hoy en las que se escucha una voz que habla de otro tiempo. Muchas veces tienes dos fuentes de información simultáneas y mi intención es que generen una tercera mirada por asociación.

¿Sabe le está pidiendo un plus al público?

Sí. De todos modos, creo que la película tiene varias capas. A veces vas al cine a ver una peli para desconectar, y aquí también se puede hacer porque en el fondo se muestra un viaje. Por ahí tiene atractivo, pero si quieres profundizar, también cuenta otras cosas.

¿Qué supone haber llegado al Zinemaldi?

Estamos muy contentos, terminamos la película hace nada y nos hizo mucha ilusión que nos la seleccionaran en la sección de Zinemira, porque a la vez que es una plataforma internacional, nos permite mostrar el trabajo en casa.



¿Hay nervios?

Sí, pero hay más ganas que nervios. Proyectar la película en el festival es un oportunidad y, además, está muy bien porque después de las sesiones puedes recibir directamente la opinión del público.

¿Es éste es el camino cinematográfico que pretende seguir?

Me interesa la no ficción, creo que es el ámbito en el que desde hace un tiempo se está experimentando más, donde se usan más recursos expresivos y donde disfruto más.

Ana Oliveira Lizarribar (Noticias de Navarra, 16/09/12)

En el FAS adoramos el cine



HAZTE SOCIA

CUOTA OCTUBRE-DICIEMBRE 2012

Renovación carné: 80 € · Carné nuevo socio: 35 € · Bono 10 sesiones: 41 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.
Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º T: 944 425 344